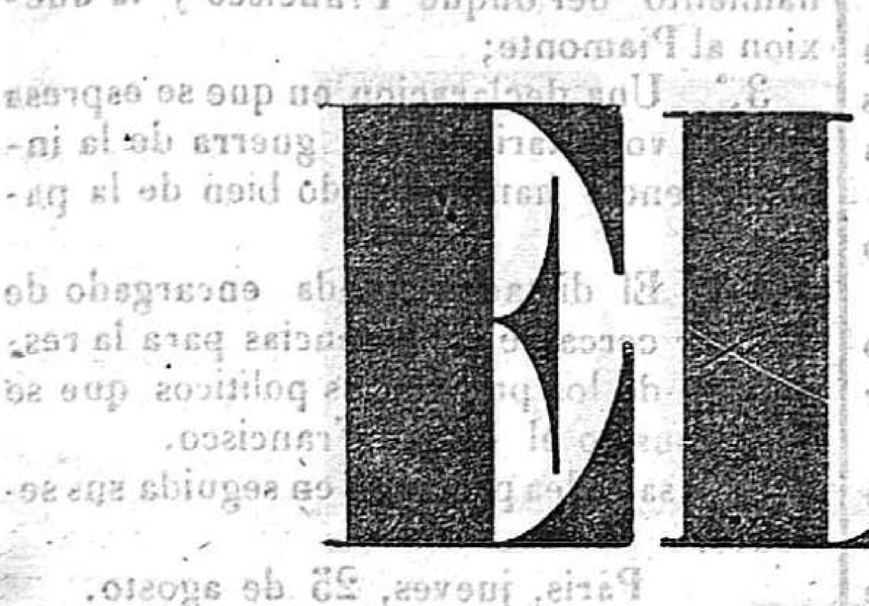
Año III.—Núm. 728. **Lúnes 29 de agosto de 1859. (Edicion de la mañana.)** **ISLAS BALEARES.**



EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion biográfica.

De *El Telégrafo:*

El espacio de que podemos disponer no nos permite consagrar mas que breves líneas á la memoria del escritor que bajo el seudónimo de Ortiz de la Vega, fué nuestro mas laborioso é ilustrado compañero en la redaccion de «El Telegrafo.» El mencionar uno por uno los trabajos que llevó á cabo, y las bellas aciones de que durante toda su vida fuimos testigos los que desde nuestra infancia nos hemos honrado con su amistad, seria tarea en estremo prolija, y difícil de ser desempeñada con acierto. Nuestros lectores por lo tanto nos dispensarán si no les damos mas que la siguiente reseña.

NECROLOGIA.

ORTIZ DE LA VEGA (D. FERNANDO PATXOT.)

Vamos á cumplir hoy con el tristísimo deber que nos ha impuesto la repentina muerte de uno de nuestros mas queridos amigos. Cuando baja á la tumba un hombre de claro ingenio y de reconocido talento, como «Ortiz de la Vega», los que quedan tienen algo mas que hacer que llorarle: se hallan en el caso de reseñar su vida, y este deber sube de punto y se hace imprescindible, cuando, como la de Patxot, su vida es un ejemplo contínuo de laboriosidad y de abnegacion. La necrología entonces deja de ser un panegírico del difunto, para convertirse en una página de útil enseñanza.

Es una sencilla reseña de su vida la que vamos á trazar. Afortunadamente, esto basta para dar á conocer quien fué D. Fernando Patxot. Allí donde hay la elocuencia de los hechos, sobra la pomposidad de las frases.

Ortiz de la Vega—y continuarémos dándole este nombre tras el cual se ocultaba su estremada modestia,—Ortiz de la Vega nació en 15 de setiembre de 1812 en Mahon, á donde sus padres oriundos de San Feliu de Guixols, se habian refugiado, huyendo de los desastres de la guerra que entónces asolaba á Cataluña. Poco despues de su nacimiento, volvió su familia al Principado, y San Feliu y Barcelona fueron testigos de los primeros años de su infancia. Desde niño dejó entrever las bellas prendas de que estaba dotada su alma y que tan opimos frutos debian dar un dia. A una memoria sorprendente unia una aficion apasionada al estudio y un entendimiento claro, de modo que, niño aun, se familiarizó con la lectura do nuestros clásicos, y era tal el placer que hallaba en estas lecturas, que llegó casi á aprender de memoria, entre otras obras, «la conquista de Méjico» por Solis.

A los nueve años, en 1821, estaba haciendo compañía á su padre en ocasion en que la fiebre amarilla, cebándose en Barcelona, convertia en un vasto panteon á la capital del Principado, y cayó enfermo de aquella cruel epidemia.

A los catorce años, quiso que sus estudios dejaran de ser una carga para su familia, y este delicado y filial sentimiento le motivó á dedicarse á la traduccion de obras útiles, una de ellas el Buffon, con cuyas tareas inauguró su carrera literaria.

Despues de haber estudiado filosofía en el colegio Tridentino de Barcelona, pasó á Cervera, cuya famosa Universidad fué desde 1828 á 1834 teatro de los primeros destellos de su profundo talento. A pesar de entregarse durante sus estudios á contínuos trabajos de traduccion, fué siempre sobresaliente en las aulas, obteniendo todas las ventajas que los reglamentos entonces vigentes concedian á la aplicacion y al mérito. Llegó en particular á poseer el latin con tanta perfeccion como su mismo idioma patrio. En Cervera obtuvo la licenciatura, y pasó despues á Madrid á recibirse de abogado.

Habiendo regresado á Barcelona, se casó en febrero de 1835, y quiso entónces á un tiempo seguir ocupándose en los trabajos literarios y ejercer la abogacia.

Obtuvo el destino de fiscal de la intendencia militar, pero muy pronto conoció por su carácter y por su temperamento, que no era la abogacia la carrera á que Dios le destinaba.

La simple narracion de un acontecimiento, bastará para definir su carácter. Con motivo del empleo que llenaba, tocóle formular una acusacion. El reo, segun la ley, debia ser condenado á diez años de presidio: era casado, pobre, y tenia hijos. Su muger, anegada en lágrimas, se presentó á nuestro amigo, y de rodillas y sollozando le rogó que no diese un dictámen que sumiria en la desesperacion y en la desgracia á toda una familia. Aquella escena conmovió extraordinariamente á Patxot, que pasó toda la noche inquieto y agitado, sin poder conciliar el sueño. Al dia siguiente presentó la dimision de su cargo. Los tribunales perdieron aquel dia á un celoso y honrado funcionario, pero en cambio, aquel mismo dia las letras adquirian por completo un talento que debia elevarse á grande altura.

Seria poco menos que interminable la enumeracion de los muchos trabajos á que dió cima antes de entregarse á los estudios históricos, en los que hizo todos sus esfuerzos para sacar á luz y enaltecer las olvidadas glorias nacionales, elevando dignísimos monumentos á las grandezas de su amada patria. En 1847, despues de haber traducido bajo el seudónimo de Gutierrez de la Peña, la historia de la revolucion de Inglaterra por Guizot, añadiéndole un resúmen de la historia posterior de aquella nacion, emprendió la continuacion de la Historia de España, por Mariana y por Miñana, hasta nuestros dias, esto es de 1600 hasta 1847. Entonces fué cuando substituyó á los seudónimos que habia adoptado para sus anteriores obras, el de Ortiz de la Vega, que ha conservado en todos sus trabajos históricos posteriores.

El éxito de aquel ensayo fué un estímulo para que al año siguiente emprendiese la correccion y continuacion, en la parte relativa á España, de la Historia universal de Anquetil, y que en 1849 escribiera las vidas de los viajeros españoles, de los que con razon decia ser tan esclarecidos como poco mencionados. Este trabajo lo incluyó en la obra «El universo.»

Una vez concluido, evocó los recuerdos de unos dias tristes y de que hay pocos ejemplos en la historia, y hermanándolos con sus memorias particulares, concibió y escribió una obra que apenas vió la luz se esparció por el mundo. «Es la perla de la literatura española contemporanea,» dijeron los alemanes. «Es una elegia sublime á las calamidades de su patria,» respondió la Italia. «Es un tierno llamamiento á que se abrazen los enemistados hijos de la madre patria,» dijeron los que habian sido testigos de aquellas escenas. «En un rincon de España, exclamaron los franceses admirados, se han escrito páginas tan bellas como las de Atala y René y como las del Werter del sublime Goethe.» Alemania, Francia é Italia se apresuraron á traducir esta obra haciendo numerosas ediciones, y sin embargo, el nombre del autor habia quedado desconocido porque Patxot no permitió que al frente de aquellas páginas sublimes se pusiera ni siquiera su seudónimo de Ortiz de la Vega.

«Acostumbrados—contestó á los que le importunaban para que lo hiciera,—acostumbrados desde niños, en la soledad de un gabinete, á la luz de una bujía, la del sol, que nos enamora, nos deslumbra.»

Hasta este extremo supo llevar su modestia, y desde 1851 en que aparecieron «Las ruinas de mi convento» se han reimpreso una y otra vez, sin nombre de autor alguno. En vano fué que algunos traductores y periódicos tratasen de descubrir su nombre, inventando otros supuestos.

En Francia pudieron obtener un retrato suyo, y se dió al público un medallon copiado del mismo: de este medallon se sacó á su vez una copia que se estampó en un periódico ilustrado; pero debajo de uno y de otro no se leia otra cosa que «El autor de las ruinas de mi convento.»

En 1852 publicó una compilacion bajo el título de «Las glorias nacionales» en la que van comprendidos muchos trabajos históricos de su pluma, invirtiendo en la publicacion de esta obra todo el año 1853.

El año 1854 lo fué de prueba para nuestro inolvidable amigo. Empezó en su primera mitad á dar á luz otra vastísima complicacion histórica, que obtuvo del público un favor como pocas publicaciones han alcanzado en España. Nos referimos á «Los héroes y las grandezas de la tierra», en la cual, á mas de muchos trabajos propios y de gran número de obras escelentes, dió á conocer en España los inapreciables trabajos históricos de los padres Benedictinos.

Con motivo de la publicacion de esta obra, Patxot tuvo muy amargos sinsabores, pero aun le tenia reservada otra dura prueba la providencia. A fines de setiembre del mismo año, hallándose en San Cucufate del Vallés, fueron atacados gravamente del cólera, él, su esposa y una tierna niña de 4 años, y en las angustias de esta cruel enfermedad, vió exhalar el último suspiro á su hija querida.

Restablecido y vuelto á sus tareas, hubo de entregarse al trabajo con mas ardor que nunca, de modo que á las dos de la madrugada dejaba la cama todos los dias para tomar la pluma.

Miéntras seguia la publicacion de los Héroes y Grandezas, escribió «Mi claustro», que forma la segunda parte de «Las ruinas de mi convento».

En 1855 promovia una gran mejora, no parando hasta verla realizada, fué el desestanco ó la emancipacion del calendario.

Al año siguiente escribió «Las delicias del claustro», tercera parte de las «Ruinas de mi convento».

En 1857 trató de llevar á cabo la obra que, segun decia en el prospecto, era fruto de todos los trabajos de su vida. Nos referimos á los «Anales de España desde sus orígenes basta nuestros tiempos.» Esta es realmente su obra maestra. Se propuso, y ha conseguido, trazar la historia de nuestra patria, no con colores locales, sino bajo el punto de vista liberico.

Desgraciadamente, apenas ha vivido el tiempo necesario para ver terminado este trabajo, que le ha valido la admiracion de los hombres pensadores. En él consumió los últimos años de su existencia, sin embargo de no ser esta su única ocupacion. En 1857 formó el proyecto de establecer un Monte-pio para los marinos, y en 1858 dió á luz el prospecto de este periódico, el cual, mientras ha vivido ha ido favoreciendo con multitud de artículos.

En estas ocupaciones, en la lozanía de su talento y en la flor de su vida, le sorprendió la muerte el 3 de agosto de 1859.

Un mes y medio ántes habia sufrido un golpe terrible viendo descender al sepulcro á un hijo de diez y ocho años. Para restablecer sus agotadas fuerzas, se dirigió á Monserrat, donde permaneció algunos dias. A su regreso corrigió los últimos pliegos de su grande obra «Los anales de España,» y empezó para este periódico una série de preciosos artículos con el título de «Palabras de un moribundo,» que le inspiraron los últimos momentos de su hijo Enrique.

Desde esta pérdida, sintió á menudo que enturbiaban su cabeza unos lijeros vahidos. Creyólos efecto del excesivo calor que reinaba en aquellos dias y decidió bañarse. El dia 3 de este mes salia de su casa con este objeto, y comenzaba á bajar la escalera, cuando le sorprendió uno de aquellos frecuentes vahidos: perdió los sentidos, y cayendo su cuerpo sobre la baranda, se desplomó por el ojo de la escalera desde una altura de mas de treinta gradas. Rompióse el brazo izquierdo por distintas partes, se hizo una profunda herida en la frente, y todo su cuerpo quedó lleno de contusiones. Al primer reconocimiento, los facultativos presintieron un término fatal, y en efecto, despues de algunas horas de insufribles padecimientos, exalaba su último suspiro.

Tal fué Patxot. Su vida entera fué un testimonio constante de que en su corazon no tuvieron jamas ningun asilo los rencores ni las vanidades. Sus obras pregonan su talento, su laboriosidad sin igual y su acendrado amor á las glorias de su patria. Ninguna insignia ni condecoracion alguna brillaba sobre su féretro, pero en cambio, fueron en pos de él el sentimiento, la admiracion y el respeto.

El hombre ha muerto, pero el analista, el historiador, el elegante y conciso prosista comienza su vida ahora.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 22.

El *Mercurio del Vapor*, periódico de Valparaiso, dice, haciendose eco del entusiasmo con que la noticia de la esposicion hispano-americana ha sido recibida en to-

das las repúblicas de América: «La reina de España acaba de decretar la construccion de un palacio en el Buen Retiro para una esposicion industrial de los dominios españoles y las repúblicas sub-americanas. Es la misma reina que ha mandado construir un templo monumental á la Inmaculada Concepcion de la Virgen Maria; la misma que coronó al poeta Quintana «en nombre de las letras como alumna, en nombre de la patria como reina;» la misma que ha puesto cruces de honor en el pecho de José Valero, de Julian Romea, de Rodriguez Rubí, de los poetas y artistas distinguidos de su pais, sustituyendo la aristocracia del talento á la aristocracia de la sangre; es esa reina liberal y patriota, entusiasta por todo lo que es grande y bello, y que lleva en su pecho un corazon de artista con mas orgullo que la diadema que ciñe su frente.»

—Acabamos de recibir de Granada la siguiente carta: «Escribo á ustedes, bajo la triste impresion de una desgracia, que el favor del cielo se ha servido aminorar mucho. El jueves á las cuatro una fuerte manga de agua cayó en la cañada del Darro. La avenida de este rio ha sido espantosa, llegando su creciente hasta los pisos principales: toda la linea que corren sus poéticas aguas, cuando como ayer se ensoberbecen, ha sido víctima de su impetu, llevándose árboles, maderas y cuanto encontraba á su paso, formándose una rebalsa en el tercer puente de la carrera, que ocasionó la rotura de los pretiles y la inundacion como de una media vara de agua, de los edificios que ocupan la estencion que media entre el referido puente y el de Santa Ana. Algunos patios, cuadras y salas bajas de los tintes se hallan convertidos en verdaderos pantanos: por fortuna en medio de tanta calamidad material, no se sabe que haya lamentar hasta ahora ningunas desgracias personales.

—Parece que el comité ultra-moderado recien constituido en Paris ha elegido por jefe supremo al señor Bravo Murillo. Ocupandose nuestro colega el *Diario Español* de este nombramiento, discurre de este modo:

«Este logogrifo politico, que no ha podido descifrarse desde el año 52 hasta la fecha, ¿insiste ó desiste de la reforma? ¿Es absolutista ó monárquico constitucional? ¿Admite ó rechaza la desamotizacion?

Supongamos que el comité de Paris realiza sus doradas ilusiones, que ya es soponer; continuemos la suposicion hasta presumir que el señor Bravo Murillo insise ó desiste de la reforma; que se declara absolutista ó constitucional; que amortiza ó que desamortiza; pues en cualquiera de estos casos habrá un pretesto para que el ultra-moderantismo, desobedeciendo á su jefe, vuelva á subdividirse en fraccioncillas que suspiren en coro por el poder.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de hoy.

LA DEGOLLACION DE S. JUAN BAUTISTA Y NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACION VULGO DE LA CORREA.

Correo de ayer.

El vapor correo *El Rey Jaime II*, fondeó ayer en este puerto, sin la menor novedad, á las cinco de la mañana, procedente de Barcelona en trece horas de navegacion, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 78 pasajeros.

MADRID 24 de agosto.

Las noticias recibidas de Murcia son en un todo idénticas á las que publicamos ayer. La enfermedad reinante continuaba su período de descenso, habiendo desaparecido ya casi completamente de alguno de los puntos invadidos.

En Cartagena, se ha declarado de oficio la aparicion del cólera, pero sin carácter verdaderamente alarmante.

—En Almeria y en toda su provincia la salud pública es inmejorable á pesar de la proximidad de los pueblos de la de Murcia.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES.

Madrid, miércoles, 24 de agosto.

Ha sido admitida al señor Alcalá Galiano la dimision del cargo de consejero de Estado.

El *Diario Español* publica la contestacion del señor Mora á la memoria del señor Collantes, y en ella promete hacer revelaciones. Asegura ademas que en 1857 trató de sobornarle el señor Collantes para otro negocio escandaloso.

Madrid, juéves, 25 de agosto.

La *Correspondencia autógrafa*: dice que se ha llevado á feliz término la cuestion de Roma, salvándose el principio de desamortizacion.

Tambien está arreglada la cuestion de límites en Melilla.

Modena 23 de agosto.

La Asamblea nacional ha tenido sesion hoy y ha votado por unanimidad las resoluciones siguientes:

1.° Confirmacion de la dictadura de Farini y concesion de plenos poderes al dictador para contratar un empréstito de cinco millones;

2.° Ereccion de un monumento para perpetuar el recuerdo del voto de destronamiento del duque Francisco y la anexion al Piamonte;

3.° Una declaracion en que se espresa que los voluntarios de la guerra de la independencia han merecido bien de la patria.

4.° El dictador queda encargado de trabajar cerca de las potencias para la restitucion de los prisioneros políticos que se llevó consigo el duque Francisco.

La Asamblea prorrogó en seguida sus sesiones.

Paris, jueves, 25 de agosto.

Ayer hubo conferencia.

Berna 25.—M. de Colloredo sufrió ayer un ligero ataque de apoplegia, pero esta mañana se encontraba mejor.

Marsella, jueves, 25 de agosto.

El ejército de Egipto ha sido fuertemente aumentado.

Las noticias de la China anuncian que la escuadra que precede á los embajadores forzará la barra de Pekin en caso necesario

Las de Cochinchina son de que se esperan las negociaciones para la paz.

Se ha recibido en Marsella la triste noticia de que los peregrinos de la Meca han asesinado á numerosos cristianos, siendo casi una reproduccion de las escenas de Cawnpore, en la India.

Paris, viérnes, 26 de agosto.

Constantinopla 20.—El Sultan está enfermo.—M. Musurus tiene poderes para el arreglo definitivo de la cuestion de los Principados danubianos.—Se espera la próxima llegada de los enviados del Papa.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid del dia 26.

Consolidados, 43-25.—Diferida, 33-30.—Amortizable de primera clase, 18-90.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:
IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
editor responsable.

